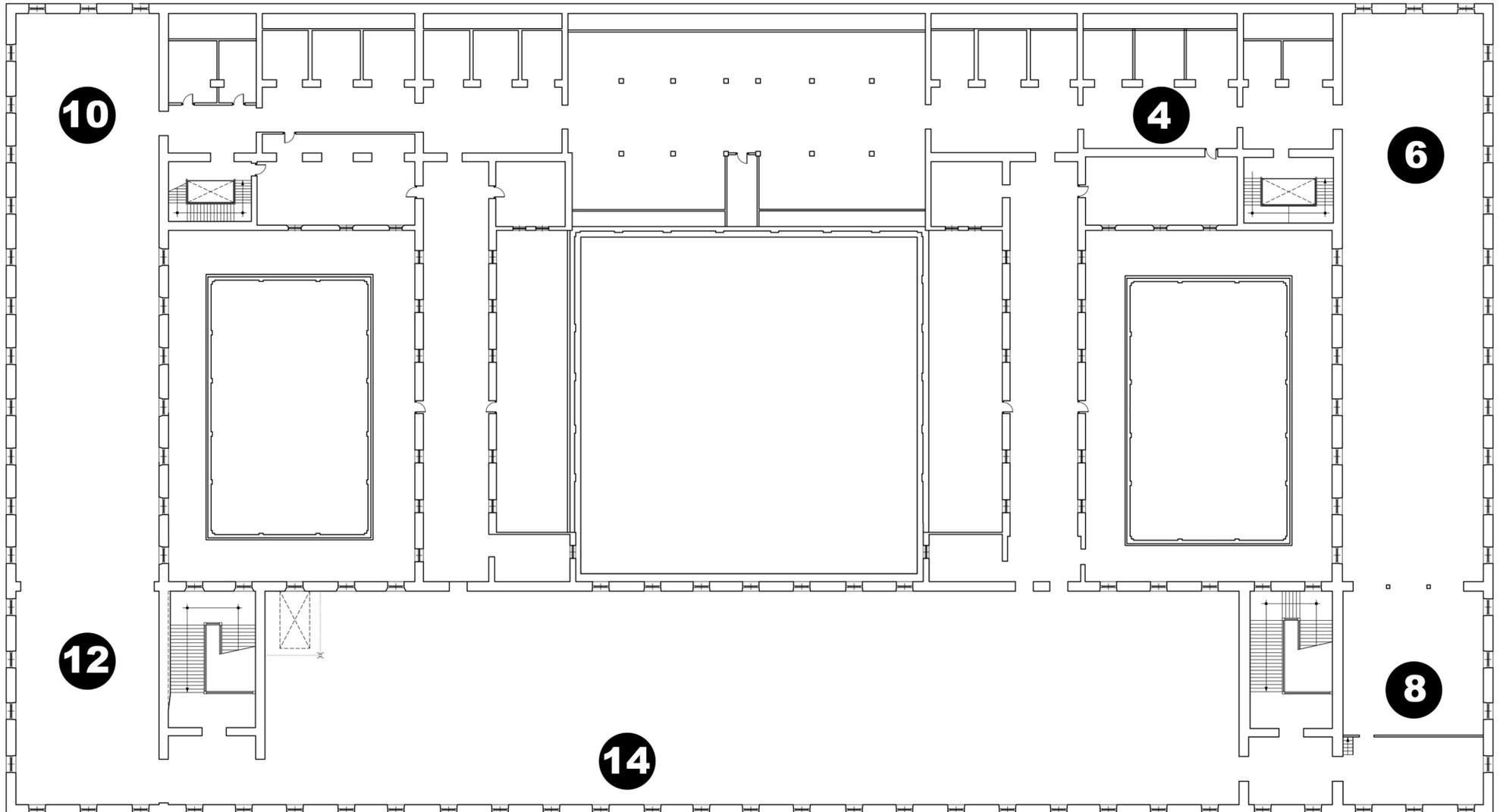


CIUDÁ #3 ¿ESTÁIS AHÍ?

PASEO DE INVOCACIONES
POR LA MEMORIA DE TABACALERA

0 5 10 20M

SEGUNDA





10 La fiesta, 1978

Segunda planta de la Tabacalera, donde está el mejor trabajo, los mejores puestos, el mejor remunerado.

El paraíso, según Emilia Pardo Bazán.

Aquí se hizo la fiesta de despedida. Salón de baile, no sólo es el baile anual sino el baile de despedida.

Salas de paso unidas por

música de bailes. Beben, rien no van a tener muchas más ocasiones probablemente.

Hacia la mitad de la sala de paso a la derecha hay una zona acristalada grande con azulejos en la pared y la zona donde se prepara el catering. Las despensas, zona de provisiones una escalera de servicio y montacargas, un gran pasillo con sus cuartos de baño donde las cigarreras se pintan, se arreglan.

El reloj, las 12 campanadas
La despedida
El desasosiego
El olvido
El abandono
La desaparición
El baile de los vampiros



8 Diciembre de 1962

Las chicas jugando en los alrededores del edificio, "Patri, ¡tírame la pelota!"

Se escucha: pam, pam, pam..... ¡CLASH!

Se miran entre ellas asustadas, la pelota ha roto una ventana del segundo piso. Carmele mira a Patri culpán-dola:

- ¡Vas a buscarla tú, que la has roto!"

Varias chicas salen a la ayuda de Patri y la acompañan. Suben rápidamente por las escaleras cruzándose con las trabajadoras. Se sorprenden de que ninguna haya escuchado nada. Patri ha contado en qué ventana ha caído, es la octava contando desde la izquierda. Cuando llegan al lugar se dan cuenta de que es el lavabo de hombres. Se quedan en la puerta asombradas observando la ventana rota y la pelota cerca de los meaderos.

- ¡Va! ¡entra! – dice Patri – ¡antes de que se enteren que hemos sido nosotras!
- Es el baño de chicos – dice una del grupo - ¡no se puede entrar!
- Pero si casi no hay chicos en esta fábrica – dice Patri mientras entra rápido al baño.

Tira la pelota por la ventana todas vuelven escaleras abajo. Esconden la pelota, se cambian y vuelven a la fábrica a trabajar.



12 23 de Noviembre de 1979

El día que nos enteramos de que Sara iba a casarse hicimos muchas bromas, ¿quién lo iba a decir?

Faltaba tiempo para "el gran momento" pero aún así decidimos hacer una pequeña celebración improvisada en aquella esquina del taller, al lado del cuarto de las escobas, donde las cajas que Luis todavía no había sacado a la basura nos sirvieron de salón improvisado.

Fue la última vez que coincidimos todas, entre turnos vacaciones y otras historias.

También Sara, unos meses después, dejó la fábrica.



6 1970 Paraíso, Tabacalera

"¡A ver Manoli! Ponte ahí y coge el teléfono que te saco una foto. ¡Que sí, tonta, que no se entera nadie" Pon cara de cantarle las cuarenta al jefe, verás qué risa... No te preocupes que no lo sabrá nadie, ¡que esto queda entre nosotras!"



14

Paloma, Mariflor, Sara, Begoña, Alicia y Cuca trabajaban en la parte alta de Tabacalera, en el lugar que acostumbraban a llamar entre ellas el paraíso, aunque muchas veces distaba mucho de ser un paraíso real, eso parece no existir con la situación que se nos viene encima.

Era un día especial, 29 de diciembre de 1936, y, aunque

ese día tenían jornada reducida de 5 horas y 40 minutos, no veían el momento de volver a sus casas donde tenían mucho más trabajo que hacer. Las Navidades eran épocas agotadoras para ellas y el momento de sentarse a liar tabaco, con roscas de 8,12 de diámetro, estaba siendo más silencioso de lo normal. No obstante, se sentía en el ambiente lo a gusto que se sentían juntas y el apoyo que significaban las unas para las otras.



4 1981, baño del segundo piso

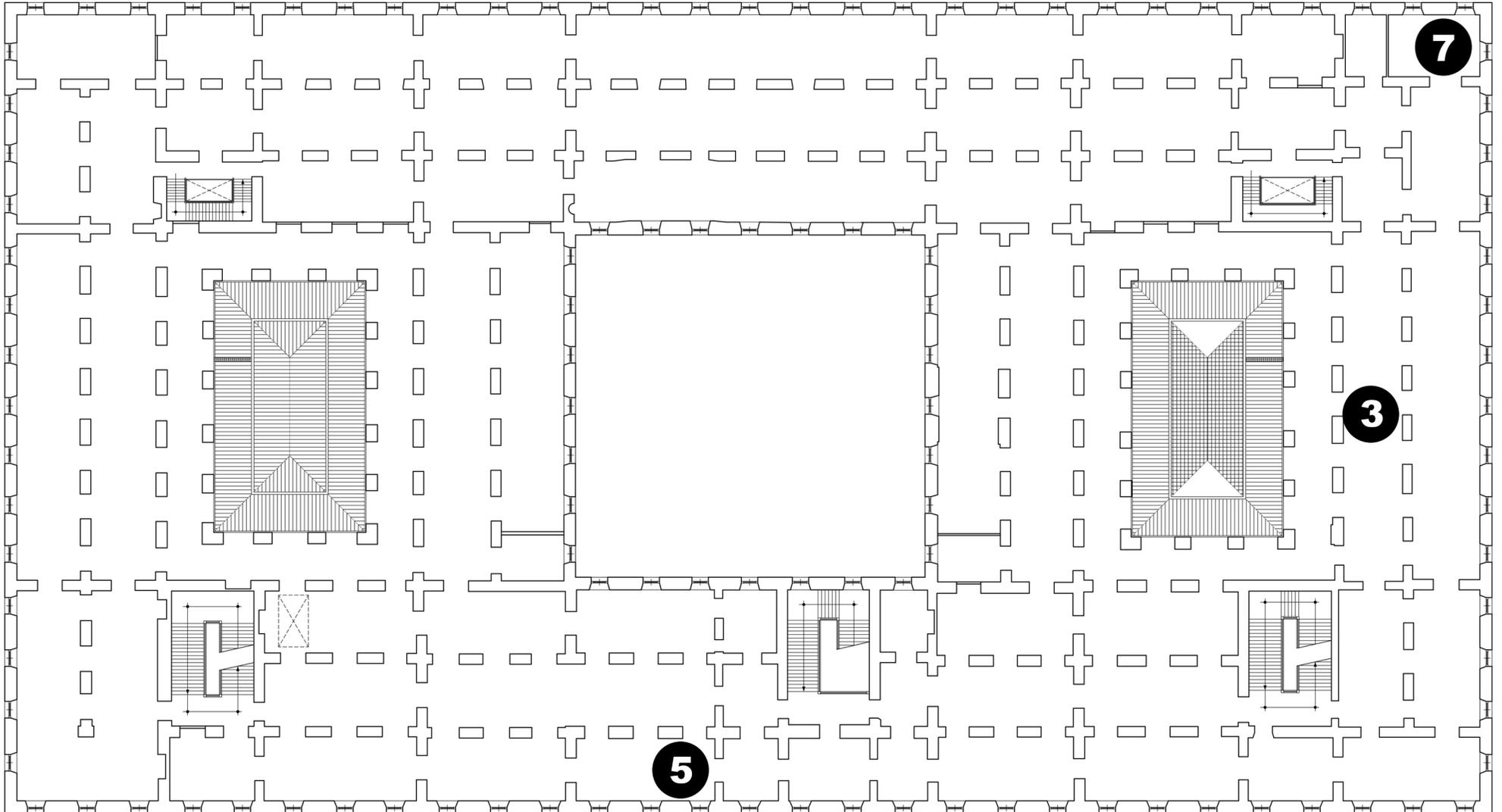
Es el cumpleaños de Marta y sus compañeras han introducido algo para hacer un brindis en la pausa del trabajo.

Cuando llega el momento se encuentran en el baño para darle la sorpresa. Entre los rollos de papel higiénico y la fregona, se sientan en el piso, sirven la bebida en pequeños vasos de plástico y brindan.

Solo tienen 10 minutos de descanso, pero alcanza para poder intercambiar algunas noticias y cotilleos antes de volver a trabajar.

0 5 10 20M

PRIMERA





5

¿A quién se le ocurre retarme a meter la mano en el doble techo de la casa del ingeniero? Creo que sólo ha pasado un segundo hasta que he metido la zarpa en ese cúmulo de polvo y escombros.

No esperaba encontrar nada, la verdad, por eso he pegado ese ridículo salto hacia atrás. Cuando mis pulsaciones han vuelto a la normalidad lo he palpado con más calma. Y, efectivamente, ahí había un libro. Ya es extraño encontrarme un libro en un lugar tanto tiempo deshabitado, pero lo que de verdad me ha descolocado es que la portada del libro coincidía con una de las que aparecen en la imagen que Yolanda me ha entregado a la entrada.

En la imagen, un hombre y dos mujeres posaban detrás de una mesa llena de libros y delante de una pancarta que anunciaba la celebración del 8 de marzo, el día de la mujer.

¿Flipando con la casualidad? Pues esperad a lo que se avecina. Si a alguien le gustan los libros de misterio ya lo habrá adivinado. Dentro del libro había una carta, la fecha: 8 de marzo de 1990.

En la carta han escrito tres personas distintas. El primero firma como Paraíso y debe ser un hombre porque escribe en masculino. Escribe sobre el 8 de marzo del futuro. Asegura que, según sus cálculos, dentro de diez años, en el año 2000, la igualdad entre hombres y mujeres será plena y ya no hará falta manifestarse.

La segunda persona que escribe firma como Purgatorio y responde que ni de coña. No lo tengo claro, pero mi mente, y quizás mis prejuicios, asocian sus trazos elegantes con la mujer de la izquierda y su abrigo. Ella afirma que en diez años no habrá nada arreglado, que harán falta por lo menos veinte. En 2010, afirma, las mujeres ya podrán vivir tranquilas y tendrán un trato de igual a igual con los hombres.

Jajaja, empieza escribiendo la tercera persona, que firma con el nombre de Infierno, los dos sois unos ilusos de campeonato. Ni diez ni veinte años troncos. El capitalismo aprende deprisa, e igual que hace cincuenta años existían unos horarios brutales y unos derechos sociales de risa aquí en la tabacalera, en el futuro encontrará la forma de subyugarlos, y sobre todo a las mujeres. Lo llamarán flexibilidad o cualquier otro eufemismo chorra. Pero en el futuro habrá que seguir luchando como hasta ahora.

Y sigue escribiendo Infierno: "Hagamos la prueba. Dentro de treinta años, en 2020 veámonos los tres. El 8 de marzo, a las 8 de la tarde y 8 minutos en Cibeles. Entonces veremos quién de los tres tenía razón".

Sí, sé que esta historia suena increíble. Pero vais a flipar más cuando os lea la última frase de la carta. La última frase de la carta dice: "Álvaro, te esperamos, contamos contigo".

Por supuesto allí estaré.



3 23 de octubre de 1898

Como cada mañana, Eugenio había llegado puntual a su puesto de trabajo.

Esta sería una jornada importante, pues su padre había viajado hacía ya una semana a Sevilla y le había dejado al mando de las pruebas de filtros, esos nuevos filtros que tanto le había costado a Eugenio introducir en la fábrica.

Así pues, el futuro ingeniero

jefe revisaba por última vez la maquinaria antes de bajar a fumar un cigarrillo Ducados recién liado al patio central.

Ese lugar lo tranquilizaba, lo devolvía a su infancia correteando entre los árboles.



7 20 de abril de 1979

En su pausa del cigarro, Ascensión explora lugares que no ve desde su puesto de trabajo.

Paseando por la primera planta no entiende por qué algunas de las ventanas tienen rejas o cristales opacos. Lo que ocurre fuera es la mejor medicina frente a largas jornadas de trabajo.

No lleva demasiado tiempo trabajando en la fábrica y no ha tenido mucha suerte con su puesto, situado en una de las esquinas de la sala lateral derecha. No hay buenas vistas desde el infierno.

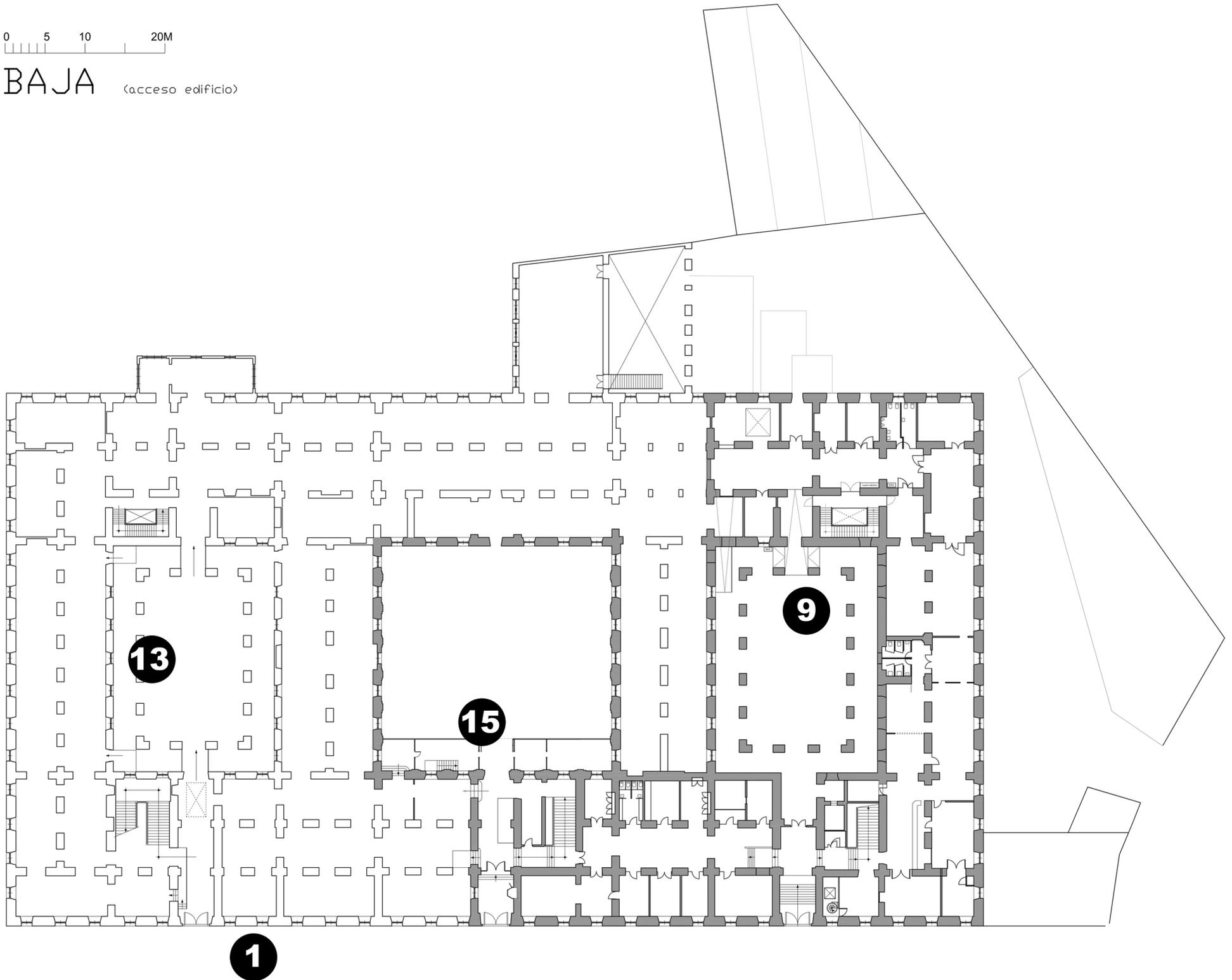
A veces, cuando quiere estar sola con su cigarro, se pasea por las oficinas y llega hasta el almacén de las escobas, allí se encuentra la mejor vista de todas, a través de un ventanuco observa a aquellos que entran y salen de la casa de baños.

Quizás algún día pueda ir allí – piensa - ¿qué podrá ver desde sus ventanas?

0 5 10 20M

BAJA

(accesso edificio)





13 25 de Abril de 1922

Primer día de trabajo de los desconcertados Higinio y Julián.

- Me cagon tós tus muertos Julián. ¿No decías que en Tabacalera "había más mujeres que en ningún otro sitio de Madrid"?

- Eso me habían dicho a mi. Que había cientos y que iban medio desnudas por el calor.

- Ey novatos, no seáis pardillos que las mujeres están en la otra parte. Y no os hagáis ilusiones que las cigarreras son las más fieras de todo El Avapiés.



15 Marzo, 1940

Juan, Paco, Antonio, Casimiro y Manolo trabajan los fardos de tabaco en el patio principal, popularmente conocido como "la puerta del Averno". Sus disciplinados y cansados cuerpos sacuden las montañas de tabaco llegadas de los campos de Cuba.

Es marzo de 1940 y, a pesar de la escasez que reina en la ciudad, la fábrica sigue su

ritmo frenético al amparo de la autárquica autarquía.

Los gemelos Juan y Paco trabajan al unísono. Son una parte más de la fábrica. Prácticamente nacieron allí ya que su madre y su abuela fueron (y son) cigarreras. Jugaron dentro y fuera de la fábrica y a los 16 entraron como peones. Sus disciplinados y cansados cuerpos comenzaron a disciplinarse gracias al arrojo de las cigarreras...

Sin embargo, la guerra y la dictadura anulaban muchos de los avances logrados por sus compañeras.

Juan y Paco, "los gemelos de Conchita", recorrieron los espacios de la fábrica cumpliendo distintos oficios pero siempre encerrados en el juego del espejo, repitiendo gestos y movimientos.



1 7 de agosto de 1986

Es el día de San Cayetano, nos han dado un día de fiesta y las compañeras hemos decidido quedar hoy para darnos una vuelta por la verbena. Hemos quedado delante de la puerta de la fábrica.

Es un día caluroso y Amelia ha traído claveles para las seis, para plantárnoslos en el pelo.

Amelia es nuestra mamma, lleva trabajando en la fábrica desde finales de los 50, que se dice pronto. Nació el fatídico día del 17 de julio del 36, con la guerra, y empezó en "el infierno" recién cumplida la mayoría de edad. Por eso siempre nos dice que se ha ganado el cielo liando tabaco. Nos dice con sorna y cariño a partes iguales que nosotras cinco, sin embargo, hemos alcanzado el cielo por vía directa, sin juicio final.

Es la primera vez que nos juntamos todas un día no laborable para celebrar y se hace raro vernos en esta foto en la calle, a las puertas de la fábrica, donde tantas horas hemos compartido todas dentro de esos muros.

Nos da alegría pensar en la amistad construida liando tabaco, por eso hemos decidido vestirnos todas con algo de azul, el color de la amistad. Además, en un día tan caluroso, ese azul nos recuerda el mar que no tiene Madrid.

Mañana regresaremos a la fábrica, como el resto de días, pero hoy, vestidas del azul del mar y de la amistad, y con nuestros claveles rosas, nos vamos a pasarlo bien a la verbena.



9 1930

Reivindicación

Compañeras

Proletariado

Objetivo conseguido

Trabajo bien hecho

Nadie fuma

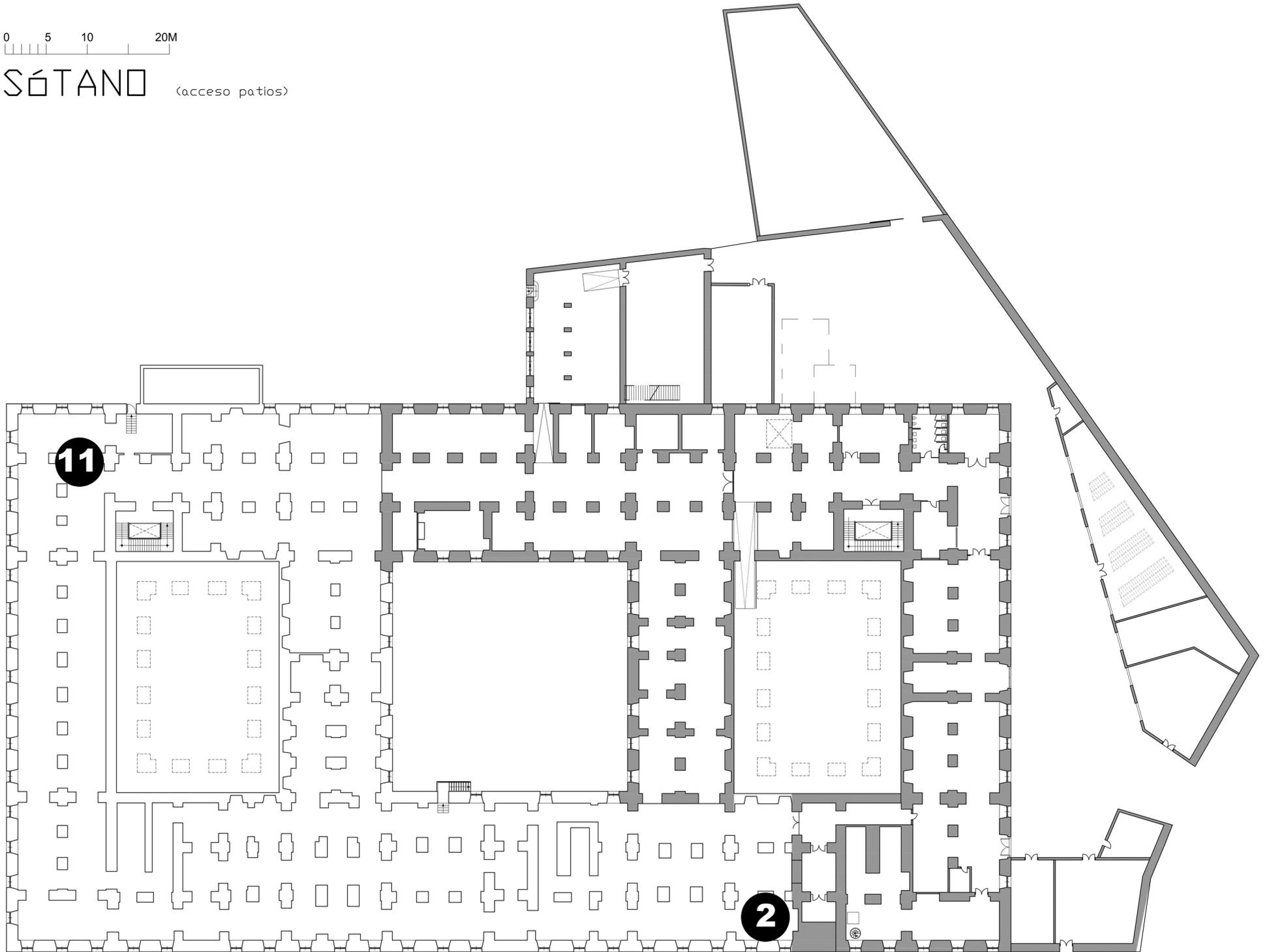
En casa del herrero...

La única huella es el color tabaco del lugar

0 5 10 20M

SÓTANO

(acceso patios)





11 Cualquier lugar es bueno para descansar, 1976

“Cualquier lugar es bueno para descansar”, dijo el gerente.

“Pero si estás todo el día sentada, cómo vais a estar cansadas”, dijo el jefe de personal.

“La que quiera descansar que lo haga en su casa, aquí se viene a trabajar”, dijo la gobernanta.

(Planta baja o sótano. Sala de descanso improvisada)



2 Un trastero del Sótano. Año 1997

Un día como cualquier otro. Después de una calurosa mañana de verano en pleno julio liando tabaco, hemos bajado con María a los trasteros del sótano porque tenía algo importante que contarle: ¡me caso!

Ella, obsesionada con su nueva cámara, que se ha comprado en el rastro de segunda mano, me ha hecho una foto mientras me comía el postre: ¡me preguntó cómo habrá salido!

Madrid, jueves 13 de Junio de 2019